

JUAN DE NAVEDA. EN TORNO A SU ACTIVIDAD EN BURGOS (1607-1631) Y EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN (*)

CARMEN CÁMARA, LENA S. IGLESIAS y M^a JOSE ZAPARAÍN

Desde hace años viene desarrollándose una amplia tarea investigadora animada por el propósito de establecer las bases de un sólido conocimiento en relación con el proceso de creatividad artística que, en la región burgalesa, se llevó a cabo durante la Edad Moderna. Consecuencia de la misma son las diversas investigaciones publicadas en fechas relativamente recientes que tienen como objeto la comprensión del desarrollo arquitectónico alcanzado en un momento especialmente significado: el final del siglo XVI y primeros decenios del XVII (1). En este marco se sitúa la actividad de Juan de Na-

(*) Este estudio se completará con una próxima publicación dedicada al análisis de las obras que, a niveles de proyección o ejecución, han podido ser documentadas.

(1) A este respecto cfr., entre otros, I. CADIÑANOS BARDECI: "Proceso constructivo del monasterio de la Vid (Burgos)". *A.E.A. T. LXI*. N^o 241, 1988, pp. 21-36 y "El Colegio de la Vera Cruz, una importante fundación docente en Aranda de Duero". *Rev. BIBLIOTECA* 11, Aranda de Duero, 1994, pp. 25-35; C. CÁMARA FERNÁNDEZ: "Arquitectura clasicista en Castilla. En torno a la figura del trasmerano Pedro de la Torre Bueras y sus obras de carácter religioso". *Juan de Herrera y su influencia. Actas del Simposio. Camargo, 14/17 julio 1992*. Santander, 1993, pp. 251-259; C. CÁMARA FERNÁNDEZ y M^a J. ZARZUELO ORTIZ: "Pedro de la Torre Bueras, arquitecto y escultor trasmerano residente en Burgos. Datos biográficos y testamento". *Cuadernos de Trasmiera* II, 1990, pp. 107-117; A.C. IBÁÑEZ PÉREZ: "Rodrigo Gil de Hontañón y la iglesia colegial de Peñaranda de Duero (Burgos)". *B.S.A.A. T. LV*, 1989, pp. 398-401; L.S. IGLESIAS ROUCO: "El hospital de Nuestra Señora de la Concepción de Burgos. Datos para su estudio". *B.S.A.A. T. LIII*, 1987, pp. 390-397 y "La capilla del Santo Cristo de la catedral de Burgos. Aportación a su estudio". *B.S.A.A. T. LVI*, 1990, pp. 542-546; L.S. IGLESIAS ROU-

veda a cuyo conocimiento queremos contribuir con el apoyo que proporcionan algunos de los testimonios notariales localizados. Tales documentos se refieren a sus intervenciones en el entorno de Burgos entre 1607 y 1631 y su contenido aporta interesantes datos a través de los cuales puede detectarse la compleja trama profesional que permitió su consagración como figura relevante en la progresión desplegada por la propuesta clasicista a comienzos del Seiscientos.

MARCO PROFESIONAL

Tal como se ha indicado en diferentes estudios, su actividad se fundamenta en un soporte de corte tradicional. Miembro de una familia de conocidos canteros (2), nació en San Mamés de Aras, lugar de la Junta de Voto que se halla en la demarcación histórica de Trasmiera, zona bajo jurisdicción burgalesa hasta mediados del siglo XVIII de donde procede un elevado número de profesionales con muy relevante protagonismo en el arte de la Península e, incluso, de Ultramar (3). Es precisamente éste origen el que va a dirigir su formación y condicionará sus intervenciones haciéndolas discurrir de acuerdo con los hábitos propios de aquellos grupos de constructores montañeses cuya importante presencia se registra a lo largo de los siglos con un carácter itinerante apoyado en el prestigio establecido a través de lazos consanguíneos o de vecindad (4).

CO y F. BALLESTEROS CABALLERO: "La capilla mayor de la iglesia del monasterio de Santa Clara de Medina de Pomar". *B.S.A.A.* T. XLVI, 1980, pp. 493-498; L.S. IGLESIAS ROUCO y M^a J. ZAPARAÍN YÁÑEZ: "En torno a la actividad profesional en la arquitectura burgalesa (1600-1650)". *Juan de Herrera y su influencia...*, ob. cit., pp. 217-225 y "El antiguo palacio de don Cristobal de Guzmán-Santoyo y Beltrán en la villa de Guzmán". *Rev. BIBLIOTECA*, 12. Aranda de Duero, 1997, pp. 231-245; R.J. PAYO HERNÁNZ: "Aproximación a la arquitectura clasicista y protobarroca en Burgos y su comarca en el siglo XVII". *Juan de Herrera y su influencia...*, ob. cit., pp. 227-242; M^a J. ZAPARAÍN YÁÑEZ: "Aportación a la biografía del arquitecto palentino Juan Gutiérrez del Pozo. Su actuación en la zona de Aranda de Duero (Burgos)". *Actas del II Congreso de Historia de Palencia*. Palencia, 1990. T. V, pp. 155-161; "Aportación a la obra del maestro trasmerano Juan de la Verde". *Cuadernos de Trasmiera* III, 1992, pp. 139-157; etc.

(2) J. MUÑOZ JIMÉNEZ: "Reflexiones sobre la significación del arquitecto Juan de Naveda (1607-1640)". *Historias de Cantabria*. N^o 2, 1992, pp.7-21.

(3) B. ALONSO RUÍZ: *El arte de la cantería. Los maestros trasmeranos de la Junta de Voto*. Bilbao, 1992; M^a C. LOSADA VAREA: "El retorno de los maestros canteros de la Junta de Voto". *Altamira*. T. LII, 1996, pp. 263-284 y *Catálogo monumental del municipio de Voto*. Santander, 1997, pp. 37 y ss.

(4) M.A. ARAMBURU-ZABALA: "Arquitectura herreriana". *Altamira*. T. LII, 1996, pp. 79-124.

En efecto. Entre el 7 de agosto de 1607, cuando documentamos a Juan de Naveda asumiendo nuevas responsabilidades en Lerma (5), hasta el año de 1631, momento al que corresponde la última referencia en relación con la fortaleza de Hormaza, conserva la condición de vecino de su villa natal si bien va estableciéndose temporalmente en distintas localidades de acuerdo con los compromisos adquiridos. En los testimonios fechados en 1607 consta como residente en Lerma y, aún seis años más tarde, se le considera como "estante" en este núcleo mientras que, unos meses después, aparece ya con igual consideración pero respecto a Villafruela. Las noticias posteriores a 1615, sin embargo, lo sitúan ya como "estante" en la ciudad de Burgos en cuyo entorno y región noroccidental proyecta una intensa actividad hasta que, una vez superado el segundo decenio de siglo, termina consagrándose con grandes proyectos alejados del ámbito burgalés (6).

Tal dinámica está en correspondencia con su hábil integración en una tupida red de relaciones profesionales derivadas de vínculos familiares o de un origen común. Según la documentación localizada, fué el medio familiar y el círculo de maestros de la Junta de Voto con reconocido prestigio y amplia solvencia el que desempeñó un papel fundamental en su promoción. Ellos serán quienes van haciendo público reconocimiento de su capacidad al respaldarle económicamente cuando lo consideran con las aptitudes adecuadas para asumir la ejecución de proyectos de gran responsabilidad. A este entorno profesional debe Naveda, también, sus conexiones con los

(5) En estas fechas ya había sido documentada la presencia de Juan de Naveda en la obra del convento de San Francisco de Lerma. Cfr. L. CERVERA VERA: *Lerma. Síntesis histórico-monumental*. Valladolid, 1982, p. 82 y VV.AA. *Artistas cántabros de la Edad Moderna*. Santander, 191, p. 458.

(6) A través de una abundante bibliografía se han ido poniendo de relieve las numerosas actuaciones que llevó a cabo, a partir de 1620 en las provincias de Santander y Oviedo, Santo Domingo de la Calzada y León donde fue nombrado "Arquitecto de la Santa Iglesia". Cfr., entre otros, J.M. MUÑOZ JIMÉNEZ: "Juan de Naveda y la arquitectura del Manierismo Clasicista en la villa de Santander (1600-1630)". *Altamira*. T. XLV, 1985, pp. 189-210; B. ALONSO RUIZ: *El arte de la cantería...*, ob. cit.; M^a C. LOSADA VAREA: *Catálogo Monumental...*, ob. cit., pp. 180 y ss.; G. RAMALLO ASENSIO: *La arquitectura civil asturiana (Época moderna)*. Gijón, 1978, pp. 103-105 y *Arte Asturiano I. El Barroco*. Gijón, 1981, pp. 16-17; J.J. PEDRAYES OBAYA: "La capilla de la Concepción en Villaviciosa: una obra desconocida de Juan de Naveda". *Boletín Académico*. Escuela Técnica de Arquitectura de la Coruña. N^o 12, 1990, pp. 10-14; M.A. ARAMBURU-ZABALA: "Arquitectura herreriana", art. cit.; M.A. ARAMBURU-ZABALA y B. ALONSO RUIZ: "La arquitectura después de Juan de Herrera". *Juan de Herrera. Arquitecto real*. Madrid, 1997, 235-284; etc.

centros artísticos más importantes de la época, Lerma y Valladolid, cuyas directrices clasicistas fué asumiendo hasta alcanzar un singular papel en el desarrollo de la arquitectura de la época. Y en el mismo va estableciendo cuantos nexos de colaboración y apoyo mútuo hicieron posible su participación en la génesis de un gran número de obras que, por lo general, termina traspasando en las fases últimas de ejecución para asumir la iniciativa de nuevas empresas.

Desde esta perspectiva, resulta muy significativo el documento que, el 3 de marzo de 1610, firman Diego Gómez de Sisniega, Domingo de Zorlado, Domingo y Juan González de Sisniega y el Licenciado Pedro de Sisniega, vecinos todos ellos de San Mamés de Aras, Pedro de Llanez y Agustín de Caxiga, vecinos del lugar de Rada, de la Junta de Voto, presentándose como fiadores de Juan de Naveda hasta la cantidad de 7.000 ducados "...en qualesquiera obras de dha arte de cantería de qualquier genero calidad y condicion que fuera..." (7). El primero, acreditado maestro de cantería (8), era tío de Naveda y su participación al frente de las obras promovidas por el Duque de Lerma debió facilitar la integración profesional de su sobrino en tan decisivo centro creador situándolo bajo la influencia del carmelita Fray Alberto de la Madre de Dios con significado protagonismo en las mismas (9). Juan González de Sisniega, a su vez, estuvo vinculado a Diego de Praves y a Juan de Nates, afamados maestros clasicistas de Valladolid con los que Naveda mantendrá, igualmente, interesantes relaciones. Por lo que se refiere a la parti-

(7) A.H.P. BURGOS. Prot. 1192, fol. 421. Esta noticia fue recogida por: L. CERVERA VERA: *El convento de Santo Domingo en la villa de Lerma*. Valencia, 1969, p. 41 y L.S. IGLESIAS ROUCO y F. BALLESTEROS CABALLERO: "La capilla mayor de la iglesia del Monasterio de Santa Clara...", art. cit., pp. 493-498.

(8) La actividad de Diego Gómez de Sisniega, que participó en la obra de El Escorial, puede rastrearse en un amplio marco geográfico que comprende Burgos, Cantabria, Palencia, Segovia, Valladolid y La Rioja. Cfr. B. ALONSO RUIZ: *El arte de la cantería...*, ob. cit.; "El Seminario de Segovia. Diego Gómez de Sisniega y su aparejador Francisco de Isla (1603-1604)" 2. *Actas del VIII Congreso C.E.H.A.* Badajoz, 1992, pp. 167-169; VV.AA.: *Artistas Cántabros...*, ob. cit., pp. 631-632.

(9) El protagonismo de Fray Alberto de la Madre de Dios en las obras lerreñas se ha puesto de manifiesto en numerosos estudios. Cfr. G. NIETO GALLO: *Los monumentos de Lerma (paradigma de la arquitectura postherreriana)*. Madrid, 1959; L. CERVERA VERA: *El conjunto palacial de la villa de Lerma*. Valencia, 1967; *El monasterio de San Blas en la villa de Lerma*. Valencia, 1969; *El convento de Santo Domingo en la villa de Lerma*. Valencia, 1969; *El monasterio de la Madre de Dios en la villa de Lerma*. Valencia, 1973, etc. J.M. MUÑOZ MIGUEL: "Fray Alberto de la Madre de Dios y la arquitectura cortesana: urbanismo en la villa de Lerma". *Goya*. Nº 211-212, 1989, pp. 52-59 y *Fray Alberto de la Madre de Dios, arquitecto (1575-1635)*. Santander, 1990.

cipación en este documento del Licenciado Pedro de Sisniega compartiendo responsabilidades con algunos de sus parientes dedicados a la cantería, evidencia el apoyo que seguían prestándose en sus diversas actividades quienes se hallaban unidos por vínculos de consanguinidad. Y, a la vez, revela el nivel cultural de su entorno familiar mediante el cual van alcanzado una sólida integración social en actividades muy diferenciadas. Esta situación, que suele ser relativamente frecuente entre los maestros montañeses con mayor reconocimiento (10), vuelve a expresarse en 1616 cuando Francisco de Naveda, hermano de Juan y “*colegial en el colegio del Cardenal Iñigo López de Mendoza de Burgos*”, actúa en su representación tras pasando una obra a distintos profesionales entre los que figura el propio hermano de ambos, Diego de Naveda (11).

La diversidad de noticias localizadas avalan, también, cómo la posición de la que gozó este maestro de San Mamés de Aras tuvo su refrendo a través de muy distintas actuaciones en relación con otros profesionales o convecinos de su entorno. El 5 de agosto de 1607 actúa como fiador del carpintero trasmerano Juan de la Incera en la adjudicación de la carpintería de la casa del Comisario de Lerma cuya obra de cantería rematará el propio Naveda dos días después (12). Algunos años más tarde, en 1615, se constituye también en aval de su pariente Pedro Gómez de Sisniega el cual, padeciendo “*...un cancer en una espinilla de la pierna derecha...*”, hubo de recurrir a los oficios de un cirujano con el cual establece la obligación de pago (13). Incluso ha sido hallada una contrata según la cual, el 4 de junio de 1620, Naveda recibe como aprendiz al joven de 15 años Pedro de Toca, nacido en el lugar de Azas de la Junta de Voto. De acuerdo con las condiciones estipuladas, el maestro se compromete con García y Pedro de Toca, padre y tío del joven, a responsabilizarse de su enseñanza por el periodo de tres años al cabo de los cuales debe ser ya “*...oficial abil para que pueda ganar salario...*” y le entregará un vestido de paño así como “*...las herramientas necesarias tocante a su oficio, para que con ellas pueda bien ganar con que comer...*” (14).

(10) C. CÁMARA FERNÁNDEZ y M^a J. ZAPARAÍN YÁÑEZ: “Artistas del Norte en Burgos (S. XVII y XVIII). Las relaciones familiares y el papel de la mujer”. *Actas VIII Congreso C.E.H.A.*, ob. cit., pp. 807-810.

(11) A.H.P. BURGOS. Prot. 6097, fols. 970 y ss.

(12) IBIDEM. Prot. 1187, fols. 280 y s.

(13) IBIDEM. Prot. 6178, fol. 721 v^o.

(14) IBIDEM. Prot. 6368, fols. 252 y ss.

Pero, sobre todo, los distintos testimonios reunidos ponen de relieve hasta que punto las relaciones con maestros procedentes de la misma zona favorecieron su proyección profesional. A través de éstas pudo introducirse en el área de influencia de importantes promotores de ambiciosas empresas en contacto con las cuales fué formándose hasta asumir una destacada responsabilidad en la realización de alguna de ellas. A la vez, tales relaciones fueron favoreciendo el desarrollo de una dinámica en continua expansión basada en la participación compartida en las más diversas obras cuya concreción final, aún correspondiendo a las trazas originales, será sin embargo fruto de intervenciones a cargo de maestros diferentes unidos por estrechos vínculos.

DESARROLLO PROFESIONAL. FASES

La consideración de tales dimensiones, el de la promoción y el de la colaboración, permiten establecer dos momentos distintos en sus actuaciones dentro del ámbito de nuestra región. Cada uno de estos momentos queda definido por las diferenciaciones respecto a las relaciones profesionales y patrocinio, grado de reconocimiento y características propias de las diversas intervenciones.

En primer lugar podría hablarse de una *etapa lermesa* que documentamos entre los años de 1607 y 1613 (15). Correspondería a un Naveda joven el cual, con el apoyo de los parientes activos en la villa ducal, fue consolidándose hasta lograr participar directamente en las obras promovidas por D. Francisco de Rojas y Sandoval. En 1607, con la titulación de "maestro de cantería", contrata con el bachiller Pedro de Ortega, Comisario del Santo Oficio y Canónigo en la Santa Iglesia Colegial de San Pedro de Lerma, la obra de cantería de la casa que éste se propone levantar en la Calle Real (16). Cuatro años más tarde, el Monasterio de Santa María de la Vid recurre a él en calidad de experto profesional para que finalice la obra del frontispicio de su extensa fachada cuya realización estaba a cargo del maestro montañés Juan Gutiérrez del Pozo quien la había dejado inacabada (17)

(15) Sobre los momentos iniciales de la actividad de Naveda en Lerma cfr. bibliografía citada en nota 5.

(16) A.H.P. BURGOS. Prot. 1187, fol.s 334 y ss.

(17) M^a J. ZAPARAÍN YÁÑEZ: *El monasterio de Santa María de la Vid. Arte y Cultura*. Palencia, 1994, pp. 118 y 119.

(Fig. 1). A pesar del conflicto planteado entre el Monasterio y este maestro, que gozaba de una sólida posición y era veedor del obispado de Palencia (18), Naveda debió mantener con el mismo un buen entendimiento. Así parece indicarlo el que, en colaboración con su primo Juan de la Maza relacionado también con dicho profesional (19), se comprometían conjuntamente a edificar el convento de Santo Domingo de Lerma en 1613.

Los diversos testimonios notariales relativos a la ejecución de esta obra ofrecen interesantes datos. La promoción de la misma se debe al propio Duque de Lerma en cuyo nombre interviene su tesorero y contador de Su Majestad D. Juan Ladrón de Guevara. El proyecto fué elaborado por el carmelita Fray Alberto de la Madre de Dios y su ejecución se contrató con Juan Gutiérrez del Pozo, Juan de la Maza y Juan de Naveda tal como consta en la escritura firmada el 18 de abril (20). No obstante, en ella no figura la firma de este maestro que fué representado por sus dos compañeros en espera de hacer firme su participación una vez pudiera entregar el oportuno aval. Así ocurrió al día siguiente recogiendo en un nuevo registro su compromiso acompañado por el documento de fianza en la cantidad de 7.000 ducados que habían firmado, tres años antes, Juan de Sisniega, Domingo y Juan González de Sisniega, Domingo de Zorlado, Pedro de Llanez y Agustín de la Caxija (21). Tal proceso subraya la relevancia otorgada al refrendo económico en calidad de reconocimiento sobre su capacitación profesional.

La participación de Naveda en una obra tan importante debió suponer su plena consagración. Y, más aún, cuando un año después asume la total responsabilidad en su ejecución tras haberse efectuado la renuncia de Juan de la Maza y el posterior traspaso de las responsabilidades de Gutiérrez del Pozo a su favor (22). Desde esta posición,

(18) IBIDEM. "Aportación a la biografía del arquitecto palentino Juan Gutiérrez del Pozo...", art. cit. pp. 155-161; VV.AA.: *Artistas cántabros...*, ob. cit., p. 291; B. ALONSO RUIZ: *El arte de la cantería...*, ob. cit., pp. 146, 153 y 183; etc.

(19) Gutiérrez del Pozo terminó varias de las obras que Juan de la Maza había dejado inconclusas en el momento de su muerte. Cfr.: M^h J. ZAPARAÍN YÁÑEZ: "Aportación a la biografía del arquitecto palentino...", art. cit., pp. 155-161 y *Fuente Espina. La villa y su arte. Siglos XVII y XVIII*. San Sebastián, 1995, pp. 88 y 89.

(20) A.H.P. BURGOS. Prot. 1192, fols. 411 y ss. Este documento fue estudiado por L. CERVERA VERA: *El convento de Santo Domingo...*, ob. cit., pp. 35 y ss.

(21) Cfr. al respecto nota 7.

(22) A.H.P. BURGOS. Prot. 1193, fols. 749 y ss. L. CERVERA VERA: *El convento de Santo Domingo...*, ob. cit., pp. 44 y ss.

cede la mitad de la obra al trasmerano Hernando del Hoyo, maestro muy relacionado con el centro vallisoletano (23) a quie se debe la culminación del convento lerneño (24) logrando un sólido prestigio en la zona (25). Los respectivos registros notariales acusan un cambio en la titulación de los profesionales implicados sustituyéndose la referencia habitual como “maestro de cantería” o “maestro de obras” (26) por la de “maestro arquitecto”. Tal consideración parece relacionarse con un mayor prestigio (27) y acompañará a Juan de Naveda en algunos de los documentos que firma a partir de este momento.

Consolidada, pues, su posición se inicia la que podría considerarse *etapa burgalesa* con referencias documentadas entre 1614 y 1631. Constituyen unos años de intensa actividad promovida desde la antigua Caput Castellae y en su transcurso el maestro de San Mamés de Aras se imbrica en una interesante red profesional que, con el apoyo de singulares personalidades, le permitirá intervenir en múltiples obras y, a través de éstas, va obteniendo progresivamente un mayor grado de reconocimiento. Esta trayectoria atravesó por distintos momentos cuya diferenciación se relaciona con los diversos profesionales, promotores y actuaciones que marcan cada uno de ellos.

La presencia de Naveda en Burgos a mediados de 1614 aparece en estrecha relación con el entramado de contactos e influencias derivados de su origen trasmerano. Consta que el 7 de julio de ese año fue contratada la nueva obra a ejecutar en el convento de La Merced. Según se indica, existía una traza para las cocinas y despensas que había sido levantada por Pedro de la Torre, prestigioso maestro montañés sólidamente asentado en la ciudad y ya fallecido (28). La elaboración de las condiciones contó con la intervención del carme-

(23) VV.AA.: *Artistas cántabros...*, ob. cit., p. 337.

(24) A este respecto cfr. L. CERVERA VERA: *El convento de Santo Domingo...*, ob. cit., pp. 48 y ss.

(25) Así queda recogido en los estudios de L. CERVERA VERA: *La iglesia colegial...*, ob. cit., pp. 81 y 111; VV.AA. *Artistas cántabros...*, ob. cit. p. 337.

(26) A.H.P. BURGOS. Prot. 1192, fols. 421 y 426.

(27) Sobre este aspecto cfr.: M^a V. GARCÍA MORALES: *La figura del arquitecto en el siglo XVII*. Madrid, 1990, pp. 84 y ss.

(28) La actividad de Pedro de la Torre Bueras ha sido estudiada por C. CÁMARA FERNÁNDEZ y M^a J. ZARZUELO ORTIZ: “Pedro de la Torre Bueras...”, art. cit., pp. 107-117; VV.AA. *Artistas cántabros...*, ob. cit., pp. 662 y 663; C. CÁMARA FERNÁNDEZ: “Arquitectura clasicista en Castilla...”, art. cit., pp. 251-259. La existencia de la citada traza queda recogida en el pliego de “*Condiciones con las quales se puede remediar y fortalecer el quarto de Nuestra Señora de la Merced desta ciudad*”: A.H.P. BURGOS. Prot. 6258, fols. 176 y ss.

lita fray Antonio de Jesús, uno de los posibles maestros de fray Alberto de la Madre de Dios (29). Participó en la subasta Pedro de las Suertes, destacado maestro de la Junta de Voto que estuvo al frente de la obra del palacio ducal de Lerma (30) e intervino en otros proyectos relacionados con el mismo fraile carmelita (31). Finalmente, los trabajos fueron adjudicados a Juan de Naveda por 22.000 r. pero, al no presentar los avales en el tiempo prescrito, se hará cargo de su ejecución el trasmerano Silvestre de la Torre (32). Esta es la única ocasión en que ha podido documentarse una situación de incumplimiento por parte de este maestro. No obstante, parece ser que la misma no dañó seriamente su posición por cuanto, al incurrir Silvestre de la Torre en igual falta (33), los mercedarios terminarán confiando en él sobre la base de la fianza concedida por varios compañeros de profesión. Entre ellos predominan los que, procediendo de la misma Junta de Voto, han participado también en Lerma y siguen constituyendo sólido apoyo de la actividad de Naveda. Tal es el caso de Juan y Diego de Mazarredonda, Pedro y Juan de Ruiseco o Diego de Carasa (34). Pero, a la vez, interviene también un profe-

(29) A este respecto cfr.: J.M. MUÑOZ JIMÉNEZ: *Fray Alberto...*, ob. cit., p. 17 y *Arquitectura carmelitana*. Avila, 1990, pp. 139, 143, etc.

(30) Son varias las intervenciones que se han documentado de Pedro de las Suertes en la villa de Lerma entre las que destacan las obras del palacio ducal, monasterios de la Madre de Dios y San Blas o puerta de la villa. Cfr.: L. CERVERA VERA: *La iglesia colegial de San Pedro en Lerma*, ob. cit.,: "Puerta de la muralla medieval de Lerma". *B.I.F.G.* 194, 1950, p. 46; VV.AA. *Artistas cántabros...*, ob. cit., p. 653.

(31) Varios son los proyectos en los que coinciden ambos profesionales como la cruzja de convalecientes del Hospital de la Concepción y la iglesia del convento de Nuestra Señora del Carmen, ambos en Burgos: I. GARCÍA RÁMILA: *Historia documental del monasterio de Nuestra Señora del Carmen de Desclazos de la ciudad de Burgos*. Burgos, 1948, Documento N° 32 y L.S. IGLESIAS ROUCO: "El hospital de nuestra Señora de la Concepción...", art. cit., p. 394.

(32) A.H.P. BURGOS. Prot. 6258, fols. 184 y ss. En la escritura de contratación con Silvestre de la Torre se indica que Juan de Naveda "...en quien fue rematada no cumplio con el remate, posturas y obligaciones del ni dio fianças y seguridad que era obligado y pasado el termino se le abiso y requirio por este convento viniese a cumplir con la dicha obligacion del dicho remate y azer las dichas escrituras y dar las fianças que era obligado y no bino ni cumplio...".

(33) IDEM. fols. 1086 y ss. En este documento se recoge que Silvestre de la Torre "...estava obligado a dar fianças dentro de un mes y aver traido mucha piedra y materiales y aunque se le a requerido por parte del dicho convento no a cumplido con cosa ninguna de la dicha escritura...". Sin embargo en los folios 188 y ss del mismo registro notarial está protocolizada la escritura de obligación y fianza de Silvestre de la Torre quien presenta por fiadores a Francisco de Cabañas, maestro de cantería y el pintos Tomás de Vallejo Bravo ambos vecinos de Burgos.

(34) Sobre la personalidad de estos maestros cfr. B. ALONSO RUIZ: *El arte de la cantería...*, ob. cit. y VV.AA.: *Artistas cántabros...*, ob. cit., pp. 423-424 y 602

sional asentado en Burgos, Pedro de Chapestrúa, a quien los mismos maestros montañeses avalarán pocos días después para su participación en la sillería de la iglesia colegial de Lerma (35). De esta forma se presenta conformado en el entorno de Juan de Naveda un grupo de colaboradores que va a apoyarse estableciendo sólidas relaciones con el marco burgalés.

La documentación de la obra del convento de la Merced recoge, además, un dato muy interesante a través del cual se evidencia como ya, en estas fechas, Naveda había logrado situarse en una posición privilegiada dentro del organigrama de influencias derivadas de su origen. Así, a través de la misma sabemos que, al menos desde julio de ese año, desempeñaba el cargo de Veedor del Arzobispado de Burgos (36) nombramiento que había recibido de la máxima autoridad de la Diócesis. D. Fernando de Acebedo. Este Prelado era natural de la Hoz de Anero y en su carrera ascendente ocupó el cargo de Obispo de Osma antes de alcanzar, en 1613, la sede burgalesa que regirá hasta el momento de su fallecimiento ocurrido en 1629 (37). Durante estos años, imbuido de las propuestas renovadoras propias de la época (38), dedicó especial atención a adecuar la catedral (39) y las múltiples iglesias de su extensa demarcación (40) a las nuevas orientaciones emanadas de la Corte sobre la base de los preceptos trecentinos. En tal propósito contó con la eficaz participación de

(35) L. CERVERA VERA: *La iglesia colegial...*, ob. cit., p. 184.

(36) A.H.P. BURGOS. Prot. 6258, fol. 179. Con tal cargo aparece citado cuando se presenta a efectuar su postura en la subasta de la citada obra.

(37) J. MATESANZ DEL BARRIO: "El patrocinio artístico de don Fernando de Acebedo, Arzobispo de Burgos". Cuadernos de Trasmiera. N^o IV, 1993, pp. 83-102.

(38) La utilización del arte, su papel político, es uno de los aspectos más interesantes de este momento y alienta la realización de singulares proyectos. F. CHECA y J.M. MORÁN: *El Barroco*, pp. 59 y ss; 135 y ss.

(39) M. MARTÍNEZ SANZ: *Historia del templo catedral de Burgos*. Ed. facsímil. Burgos, 1983, pp. 29 y 57, L.S. IGLESIAS ROUCO: "Platería madrileña de los siglos XVII y XVIII en Burgos". B.S.A.A. 1989, pp. 440-450 y J. MATESANZ DEL BARRIO: *La actividad artística en la catedral de Burgos de 1600 a 1765*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Valladolid, 1997.

(40) A este respecto cfr., entre otros, C. CÁMARA FERNÁNDEZ: "Arquitectura clasicista en Castilla...", art. cit., pp. 251-259; A.C. IBÁÑEZ PÉREZ: "Retablos barrocos de la primera mitad del siglo XVII en Burgos". B.S.A.A. T. XLIV, 1978, pp. 201-210; L.S. IGLESIAS ROUCO y M^a J. ZAPARAIN YÁÑEZ: "En torno a la actividad profesional...", art. cit., pp. 217-225; R.J. PAYO HERNANZ: "Aproximación a la arquitectura clasicista y protobarroca en Burgos...", art. cit., pp. 227-242; "Retablos burgaleses de comienzos del siglo XVII". B.I.F.G. N^o 205, 1985/2, pp. 129-143; *El retablo en Burgos y su comarca durante los siglos XVII y XVIII*. Burgos, 1998.

D. Juan Manrique que, procedente también de Osma (41), fue designado Provisor y Vicario General del Arzobispado de Burgos. Y ambos, Arzobispo y Provisor, integran a Juan de Naveda en sus propósitos de orden y modernidad constituyéndose en firmes promotores de su desarrollo profesional.

Este apoyo se proyecta a diferentes niveles que tienen expresiones propias en la actividad llevada a cabo por el maestro. Por una parte, desde el ventajoso cargo de Veedor de la Diócesis recorre su territorio para examinar las obras propuestas en las distintas parroquias (42) introduciendo las correcciones que parecen oportunas y realizando, frecuentemente, las trazas precisas para nuevas empresas. Sobre tales actuaciones se han localizado diversos testimonios como los que hacen referencia a las iglesias de Herrán, Quintanadueñas o Modúbar de la Emparedada (43) (Fig. 2). No obstante su alcance real se halla pendiente de un estudio pormenorizado a través del examen de los fondos parroquiales conservados y del análisis de las fábricas religiosas. Nos consta, además, que la responsabilidad sobre la ejecución de algunos de los proyectos planteados recayó también en Naveda que se comprometió a ejecutarlas a través de la correspondiente documentación notarial. Tal sucedió, a fines de 1614 y 1615, con las obras de la capilla y torre de Celadilla de Sotobrín y Espinosa del Camino (44) o con la intervención en Palazuelos de la Sierra (45).

La confianza depositada por el Arzobispo se manifiesta de manera singular al introducir a Naveda en cuantas obras se le relacionan con su área de influencia o dependen de su iniciativa particular. En este sentido resulta muy representativa la actuación llevada a cabo en 1615 en el hospital de Villafranca Montes de Oca con objeto de dotarle del agua necesaria para sus funciones. D. Juan Manrique, actuando esta vez como Visitador del Real Hospital nombrado por Su Majestad, le ordena levantar la traza y redactar las condiciones

(41) Así parece confirmarlo su cargo de arcediano de Haza dependiente de la sede oxomense. Cfr.: A.H.P. BURGOS. Prot. 3693/3, fol. 280.

(42) IBIDEM. Prot. 6267, fol. 167: "...y por tener causas y azer cierto biaje como tal bedor general que soy de obras te doy este poder...".

(43) IBIDEM. Prot. 6267, fol. 167; A.DIOC. BURGOS. *Libro de Fábrica de la iglesia de Quintanadueñas 1577- 1629*, s/f. 18 de noviembre de 1614; *Libro de Fábrica de la iglesia de Herrán, 17 de diciembre de 1620*, fol. 130; etc.

(44) IBIDEM. Prots. 3693/3, fols. 280 y ss. 6199, fols. 703 y ss.

(45) IBIDEM. Prots. 6097, fol. 844 vº y ss.; 6263, fols. 597 vº-598 vº y 6279, fols. 8-9 vº.

para conducir abundante caudal al edificio y construir la fuente. Según esta documentación, que debía enviarse al Rey (46), se decidió que Naveda la efectuara por contratación directa (47).

En el marco del próspero ascenso profesional llevado a cabo en Burgos durante los años centrales del segundo decenio del siglo, ocupa especial relieve el encargo que, en 1616, recibe de la viuda del Condestable de Castilla y Condesa de Frías, D.^a Juana de Córdoba y Aragón. Por el mismo se le confía la elaboración de las trazas que han de regir la transformación de la Capilla Mayor del Monasterio de Santa Clara de Medina de Pomar convirtiéndose en ámbito funerario de su linaje. Naveda no sólo realiza el proyecto sino que contratará por 3.000 ducados su ejecución (48) la cual está a punto de concluirse en 1624, momento en el que traspasa la terminación de sus últimos detalles (49).

Tal procedimiento va siendo frecuente en el comportamiento de Naveda a medida que, convertido desde 1617 en uno de los profesionales más prestigiosos de la región, asume responsabilidades cada vez de mayor relieve. En ello debió influir decisivamente la promoción del Arzobispo Acebedo a Presidente del Consejo de Castilla, cargo que ocupó entre 1616 y 1621. Es un corto periodo de tiempo en el que sigue proyectando su influencia a favor de su profesional de confianza quien comienza a titularse "*Maestro de las Obras del Sr. Presidente de Castilla*" (50). Además el Prelado, aún ausente de la ciudad por sus obligaciones, alienta la realización de importantes obras en algunas de las cuales estará presente Juan de Naveda. Así ocurre con la intervención en el monasterio de la Madre de Dios que, siendo de patronato del Arzobispo, Acebedo promueve en 1617 dándola a ejecutar por contratación directa a este maestro en colaboración con Juan de Mazarredonda (51). El documento notarial correspondiente a tal actuación recoge un dato interesante pues en

(46) IBIDEM. Prot. 3693/3, fols. 266 y ss.

(47) Esta obra fue traspasada en 1617 a Francisco de la Sierra en 1617. Cfr. A.H.P. BURGOS. Prot. 6098, fols. 1017 y ss.

(48) Esta obra fue estudiada por L.S. IGLESIAS ROUCO y F. BALLESTEROS CABALERO: "Capilla mayor de la iglesia del monasterio de Santa Clara...", art. cit., pp. 493-498.

(49) A.H.P. BURGOS. Prot. 2474/2, fols. 196 y v^o. La culminación de la obra fue cedida a Pedro de Sarabia, maestro de cantería de Navajeda, "...por estar mas a mano...".

(50) IBIDEM. Prot. 6193, fol. 71.

(51) IBIDEM. Prot. 5845, fols. 442 y ss.

el mismo firman en calidad de fiadores Gabriel del Cotero y Juan de Ribas. Se trata de dos competentes profesionales de San Pantaleón de Aras que van integrándose en el grupo de colaboradores habituales del maestro llegando a sucederle en algunos de los cargos desempeñados por éste (52).

El apoyo mútuo que se prestaron debió ser decisivo por cuanto Naveda, a la vez que actuaba en importantes obras alejadas de Burgos (53), fue contratando la ejecución de otras muchas en su entorno contando con la participación de tales eficientes compañeros. Así consta que, en 1618 y colaborando con Juan de Mazarredonda, llevará a cabo gran parte de las actuaciones efectuadas en la iglesia de Vivar del Cid si bien fueron traspasando una parte de las mismas a otros maestros de su círculo como Francisco de la Sierra, Miguel de la Vega y Rodrigo de Arronte (54). Ya en 1620 le hallamos trabajando con Gabriel del Cotero en las obras de la iglesia de san Juan de la villa de Palenzuela y en las de la Natividad de Estépar (55). Y, en el mismo año, ambos profesionales aparecen interviniendo conjuntamente en la construcción de la nueva torre de la iglesia de san Cosme y san Damián, en Burgos, cuyas trazas habían sido realizadas por Naveda (56) (Fig. 3).

A la vez que está llevando a cabo esta amplia actividad en el ámbito de las iglesias burgalesas, la influencia de sus poderosos protectores eclesiásticos le va facilitando nuevas posibilidades de promo-

(52) Gabriel de Cotero fue nombrado por el arzobispo Acebedo maestro de las obras del arzobispado burgalés el 13 de junio de 1629, cargo que también alcanzó Juan de Ribas en 1649. Sobre estos profesionales cfr.: M. MARTÍNEZ SANZ: *Historia del templo catedral de Burgos*, ob. cit., p. 196; L.S. IGLESIAS ROUCO: "La capilla del Santo Cristo...", art. cit., pp. 542-546; L.S. IGLESIAS ROUCO y M^a J. ZAPARAÍN YÁÑEZ: "En torno a la actividad profesional...", art. cit., p. 218, etc.

(53) Algunas de estas obras se llevan a cabo en el marco cántabro como la traza del convento de Nuestra Señora del Soto en Iruz o la obra del casillo de la villa de Santander. Cfr.: J. MUÑOZ JIMÉNEZ: "Juan de Naveda y la arquitectura del manierismo clasicista...", art. cit., pp. 201-205; VV.AA. *Artistas cántabros...*, ob. cit., p. 458.

(54) A.H.P. BURGOS. Prots. 6097, fols. 970 y ss. y 6098, fols. 585 y ss. A Francisco de la Sierra le traspasó Naveda varias obras como la fuente del Hospital de Villafranca Montes de Oca o la obra de la iglesia de Espinosa del Camino.

(55) IBIDEM. Prots. 6263, fols. 597 y ss; 6368, fols. 119 v^o y ss.

(56) La primera referencia a esta obra y la responsabilidad de Juan de Naveda en la misma fue localizada, en el Archivo Parroquial de san Cosme y san Damián, por don Floriano Ballesteros Caballero a quien dejamos constancia de nuestro agradecimiento. Con posterioridad se encontraron diversas escrituras notariales al respecto. Cfr.: A.H.P. BURGOS. Prots. 6369, fols. 520 v^o y 525 y ss.; 6368, fols. 254-269 v^o.

ción que, progresivamente, le proyectarán fuera de la región. Es bien conocido cómo, en 1618, fue reclamado para ejecutar las trazas de la iglesia del Monasterio de la Encarnación de Recoletas de Valladolid. Es ésta una intervención perfectamente documentada (57) que sitúa a nuestro maestro actuando en el centro castellano más importante de la época a donde pudo llegar bajo la influencia del Arzobispo Acebedo y de su Provisor General. Así parece apuntarlo el hecho de que, en la contrata de dicha obra efectuada con Francisco de Praves (58), firma en calidad de testigo D. Juan Manrique que es citado como "*colegial del Colegio de San Cruz de Valladolid*". Por otra parte, decisivo debió ser el patrocinio del Prelado y del Vicario en la participación de Naveda en la obra del trascoro de la catedral de Burgos que, con Felipe de Alvarado, emprende un año más tarde (59). De esta forma, el ambicioso profesional trasmerano va a consagrarse como uno de los maestros que han intervenido decisivamente en la gran basílica gótica transformando su amplia proyección espacial de acuerdo con un nuevo orden seiscentista (60).

El reconocimiento obtenido mediante tales actuaciones le situarán en contacto con los importantes focos catedralicios de Oviedo y León en cuyo entorno (61) y bajo la iniciativa de sus Prelados (62)

(57) E. GARCÍA CHICO: *Documentos para el estudio del Arte en Castilla T. I. Arquitectos*. Valladolid, 1940, p. 145; J. RIVERA: "Catálogo de originales históricos". *Herrera y el clasicismo*. Valladolid, 1986, pp. 245-247.

(58) Arquitecto natural de Valladolid, hijo de Diego de Praves, que alcanzó un gran reconocimiento en el foco clasicista vallisoletano. Su personalidad y obra ha sido objeto de minuciosos estudios: cfr. J.J. MARTÍN GONZÁLEZ: *Arquitectura barroca vallisoletana*. Valladolid, 1967, pp. 54 y ss.; A. BUSTAMANTE GARCÍA: *La arquitectura clasicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid, 1983, pp. 449 y ss.; C. FERRERO MAESO: *Francisco de Praves, arquitecto vallisoletano (1586-637)*. Memoria de Licenciatura. Valladolid, 1990; etc.

(59) La intervención de Juan de Naveda en la obra del trascoro de la catedral burgalesa es ampliamente conocida: M. MARTÍNEZ SANZ: *Historia del templo catedral de Burgos*, ob. cit., p. 78; F. SOJO Y LOMBA: *Los maestros canteros de Trasmiera*. Madrid, 1935; J.M. MUÑOZ JIMÉNEZ: "Juan de Naveda y la arquitectura del Manierismo clasicista...", art. cit., p. 199, etc. Generalmente se atribuye la traza de esta intervención a Fray Alberto de la Madre de Dios pero un reciente estudio sobre el templo catedralicio burgalés demuestra la autoría del proyecto correspondiente a Juan de Naveda y Felipe de Alvarado: J. MATESANZ DEL BARRIO: *Actividad artística en la catedral de Burgos...*, ob. cit., p. 2244.

(60) V. TOVAR y J.J. MARTÍN GONZÁLEZ: *El Arte del Barroco I. Arquitectura y escultura*. Madrid, 1990, pp. 110; VV.AA.: *Los siglos del Barroco*. Madrid, 1997, pp. 59 y ss.

(61) En la catedral de Oviedo efectuó el proyecto y construcción de la girola y sacristía, mientras que en la catedral leonesa levantaría una cúpula sobre el crucero. Cfr. bibliografía citada en nota 6.

culminará su carrera. No obstante todavía en 1631 hemos documentado su participación en la obra llevada a cabo en la fortaleza de Hormaza promovida por su propietario D. Juan de Velasco de Castañeda. Según el testimonio notarial (63), fue este profesional en calidad de “*maestro arquitecto de las Obras de Su Magestad*” el que elaboró las trazas de una amplia intervención que sería rematada en la cantidad de 26.600 reales por su colaborador, Juan de Ribas del Río y otros dos maestros montañeses ligados también a su círculo, Gabriel de la Fuente (64) y Bartolomé de la Sierra. Queda testimoniada, así, la permanencia de los vínculos establecidos con Burgos por este importante maestro de San Mamés de Aras.

(62) En este sentido resulta decisivo el apoyo del prelado ovetense Don Martín Manso de Zúñiga quien encomendó a Naveda la realización de las camas y bultos funerarios que el obispo costeaba en el convento de bernardas en Santo Domingo de la Calzada perteneciente al patronato familiar. Cfr. M.A. ARAMBURU-ZABALA: “Arquitectura herreriana”, art. cit., p. 96 y M.A. ARAMBURU-ZABALA y B. ALONSO RUIZ: “La arquitectura después de Juan de Herrera”, art. cit., p. 274.

(63) A.H.P. BURGOS. Prot. 6409, fols. 1012 y ss.

(64) Gabriel de la Fuente fue el maestro a quien Juan de Naveda había cedido en 1625 el encargo del obispo don Martín Manso de Zúñiga para efectuar las camas y bultos funerarios del convento de las bernardas en Santo domingo de la Calzada. Cfr. A.H.N. Sec. Consejo de Castilla. Leg. 15690. Exp. Nº 1-3 fol. 271 y ss.

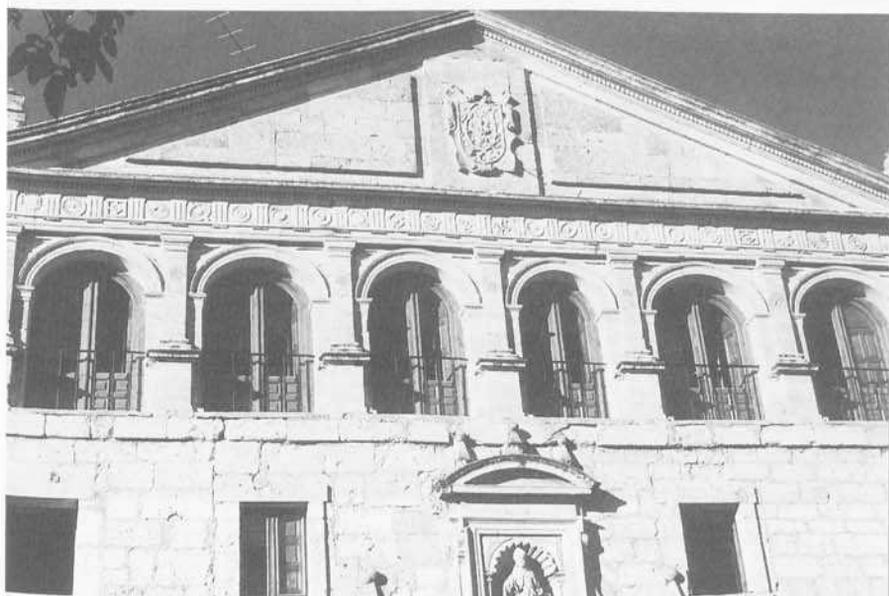


Fig. 1. Fachada del Monasterio de Santa María de la Vid. Detalle del frontispicio.

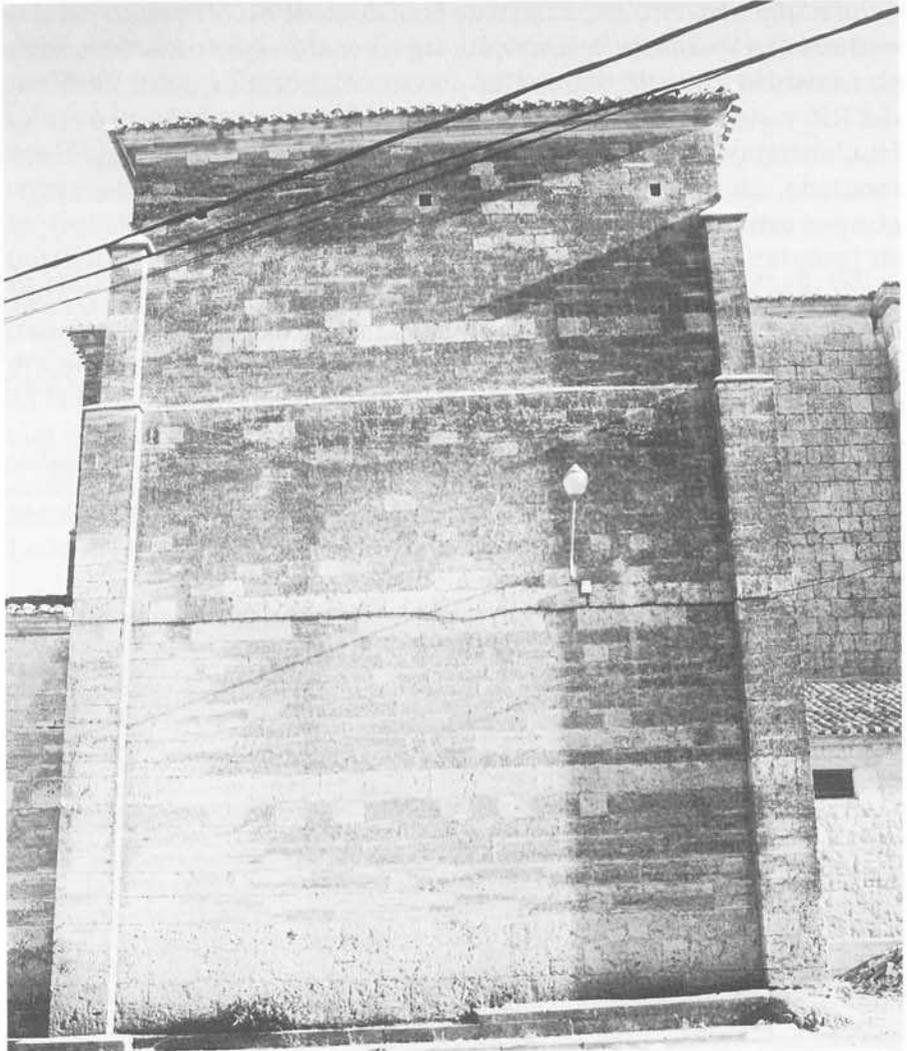


Fig. 2. Iglesia parroquial de Quintanadueñas. Detalle de la cabecera.



Fig. 3. Torre de la iglesia parroquial de San Cosme y San Damián.